

**EL
DEL
BLANCO
COMUNISMO.**

Por J. Edgar Hoover

Director del Negociado
Federal de Investigaciones
El Departamento de Justicia
de los Estados Unidos

**L
A**

**J
U
V
E
N
T
U
D**

5 ¹/₈

EL BLANCO DEL COMUNISMO—LA JUVENTUD

Tácticas Comunistas de Infiltración y Agitación

Informe de J. Edgar Hoover, Director del Negociado Federal de Investigaciones

La fructuosa explotación y manipulación comunista de la juventud y los grupos estudiantiles en el mundo de hoy día constituyen un gran reto que debe ser aceptado y vencido por las fuerzas del mundo libre. Los acontecimientos mundiales recientes revelan con claridad que el mundo comunista ha dado principio a una campaña extensa para sujetar y manejar a la juventud y a los grupos estudiantiles.

El vigor y la vitalidad de ellos constituyen una fuerza explosiva de inmensas proporciones. Esta fuerza, encauzada como se debe, puede realizar mucho bien para un mundo amante de la paz. Si se maneja y guía por canales destructores, esta fuerza puede originar el caos.

Motines en Japón

Los comunistas se han convertido en peritos en el uso de esta fuerza para originar el caos. En Japón, por ejemplo, los comunistas han cuidado y desarrollado muy celosamente a un creciente grupo de estudiantes durante un período de más de diez años, usándolos periódicamente en manifestaciones de protesta. El punto culminante de este entrenamiento se alcanzó este año cuando estos agitadores, organizados con esmero y estrictamente disciplinados, conmovieron a todo el mundo con sus demostraciones tumultuosas.

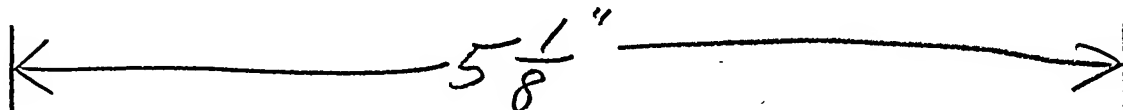
Manifestaciones en Uruguay

Las semillas para futuras manifestaciones de esta clase en grande escala han sido sembradas por los comunistas en otros países. Las pequeñas demostraciones en las que figuraron estudiantes orientados en el comunismo a principios de este año en Uruguay—manifestaciones que menoscabaron lo que de otra forma hubiera sido una bienvenida cordial al Presidente de los Estados Unidos en la última etapa de su excursión por la América Latina—trajeron a la memoria las actividades, instigadas por los comunistas, de grupos estudiantiles en Japón hace diez años. Los comunistas esperan que las semillas en Uruguay y en otros países produzcan los mismos frutos que en Japón, conduciendo eventualmente a manifestaciones del tipo que sacudieron a ese país.

Un Principio Fundamental de la Estrategia Comunista

Ha sido por mucho tiempo un principio fundamental de la estrategia comunista el dirigir la fuerza explosiva de la juventud para obtener sus propios objetivos perniciosos. En su lucha implacable emprendida para obtener el dominio del mundo, los comunistas están consagrados al principio leninista de que "la juventud solucionará el problema de toda la lucha—la juventud estudiantil y, más aún, la juventud obrera."

En la Unión Soviética, por ejemplo, las riendas de la juventud son refrenadas con puño de acero. Para llenar los requisitos y tener oportunidad de adquirir una educación superior y mejores empleos



en la sociedad soviética, los jóvenes tienen que ser miembros de la Liga Juvenil Comunista, el "Komsomol." Desde su niñez, tienen que aprender a aceptar el camino dictado por los gobernantes del único dios que se les permite conocer y adorar—el Estado todopoderoso.

La China Comunista es un ejemplo más evidente de la determinación comunista de hacer que la juventud sirva sus objetivos. Hay millares de niños en la actualidad que son criados en "la forma colectiva." Desde la cuna hasta la fábrica, la juventud de la China Comunista es moldeada para servir a la causa del mundo comunista en su lucha para dominar al mundo.

Proyectando este principio de estrategia comunista desde sus telones de acero y de bambú hacia afuera, los comunistas luchan con igual intensidad para subvertir la juventud de otros países. Los engaños que ellos emplean son tentadores y variados. Hay, por ejemplo, los Festivales Mundiales de la Juventud, que se han celebrado bienalmente desde el 1947. El séptimo de estos Festivales, que se efectuó el año pasado, en Viena, atrajo centenares de jóvenes de América, Africa, Asia y de los países satélites soviéticos.

La Técnica en Cuba

Hoy día la técnica comunista de la explotación de la juventud es igualmente evidente en Cuba. A principios de este año, delegados de las organizaciones comunistas juveniles procedentes de muchos países asistieron a una conferencia de juventudes en Cuba. Un delegado norteamericano que asistió al acto rindió después un informe al Partido Comunista de los Estados Unidos sobre lo que allí pasó. El informe contenía una descripción viva de cómo la Liga de Juventud Comunista en Cuba operaba allí conjuntamente con el Partido Comunista, y detallaba los planes de la Liga de Juventud Comunista para unirse con otros grupos juveniles en Cuba "para fortificar la revolución." La prueba de la manera en que los grupos juveniles se aprovechan allí para "fortificar la revolución" se ve claramente cuando los periódicos de este país incluyen fotografías de niñas estudiantes haciendo ejercicios con rifles al hombro.

El Exito de los Comunistas en los Estados Unidos

El Partido Comunista en los Estados Unidos está de plácemes por el éxito que ha obtenido recientemente en el desarrollo y la explotación de juventudes y grupos estudiantiles. Un vocero en una de las reuniones nacionales del comité ejecutivo del partido, a principios de este año, manifestó que "se ha dado un gran paso hacia adelante" con respecto a los jóvenes, particularmente en las universidades, donde los estudiantes quieren saber lo que es el socialismo."

Por desgracia, hay algo de verdad en lo dicho por el vocero del partido. El Partido Comunista ha dado un paso adelante, aunque limitado, en lo que concierne a sus esfuerzos para infiltrar la juventud y grupos estudiantiles en este país. Esto no se debe atribuir ni a la casualidad ni a un golpe de buena suerte para el partido. Por el contrario, es el resultado de planes cuidadosos y de un esfuerzo concentrado de parte del partido.

La Campaña Comenzó en 1959

En 1959, el Partido Comunista de los Estados Unidos principió una extensa campaña teniendo a la juventud como blanco. El 30 y el 31 de mayo de 1959, respectivamente, unos veinte jóvenes comunistas de las ciudades de Nueva York, Baltimore, Chicago, Detroit, Los Angeles y Philadelphia, asistieron a una conferencia con líderes nacionales del partido en las oficinas principales de éste en la ciudad de Nueva York. El propósito de la reunión era formular un plan para atraer sangre joven—adolescentes, estudiantes y jóvenes obreros—a las filas del partido.

Después de esas conferencias de mayo de 1959, todas las universidades del país se tornaron en objetivos principales para la infiltración comunista y sus esfuerzos de reclutamiento. El partido comenzó a llevar a la práctica lo que en realidad era un plan de conferencias, y los voceros del partido se aprovechaban de toda oportunidad para proyectar sus puntos de vista hacia las universidades de todo el país.

Para establecer un lazo más estrecho entre el partido y sus grupos juveniles, dos de los jóvenes comunistas más prometedores y activos, Mortimer Daniel Rubin y Danny Queen, fueron incluidos en el comité nacional del partido. Hyman Lumer, quien había sido funcionario del partido durante mucho tiempo, fue relevado de toda responsabilidad en las cuestiones juveniles, y todas las obligaciones respecto a esta fase de las actividades del partido fueron delegadas en Rubin. Una nueva organización juvenil marxista, "Advance" (Avance), fue organizada en la ciudad de Nueva York. En la actualidad se ha inaugurado una campaña para crear una nueva publicación juvenil marxista, "New Horizons" (Nuevos Horizontes).

Trampa Para los Estudiantes

Los planes para la estructura de "New Horizons" revelan la naturaleza de la trampa que los comunistas están tendiendo a los estudiantes universitarios. Mientras informaba recientemente sobre estos planes al comité ejecutivo nacional del partido, Rubin señaló que "New Horizons" no será clasificada como una publicación marxista. El objeto de ello es evitar que se identifique muy estrechamente con el Partido Comunista. Pero dará, dijo, un "análisis marxista del movimiento juvenil y tendrá un aspecto socialista, marxista-leninista." Manifestó su convicción de que esto será efectivo en grado sumo para cerrar la brecha que existe entre lo que él llamó juventud democrática y la juventud izquierdista.

La agenda de la conferencia juvenil del partido, celebrada en Chicago el 11 y 12 de junio de 1960, ilustra con claridad el tremendo impulso que el partido está haciendo para infiltrar los grupos estudiantiles. Los puntos principales en la agenda de la conferencia fueron: 1) el aumento de las masas en las universidades y 2) el incremento de estudiantes izquierdistas. En relación con estos puntos se discutieron formas y procedimientos mediante los cuales los jóvenes comunistas pueden explotar asuntos polemísticos en las universidades, tales como los derechos civiles, la libertad académica y otros llamados asuntos de paz.

La Juventud Hecha Víctima

Por desgracia, una gran parte de la juventud en nuestro país está hoy día desapercibida por completo del riesgo que corre de ser engañada y explotada por los comunistas. Una prueba deplorable de este hecho se hizo patente por completo en la corte municipal de San Francisco el 1 de junio de 1960, cuando el Juez Albert A. Axelrod declaró sin fundamento las acusaciones de motín contra 62 de las personas detenidas como resultado de la violencia que surgió durante unas manifestaciones de protesta en las vistas celebradas en esa ciudad por el Comité de Actividades Anti-Americanas de la Cámara de Representantes (House Committee on Un-American Activities) (HCUA) del 12 al 14 de mayo de 1960.

El juez señaló que había bases amplias para comprobar la culpabilidad en los casos de los 62 acusados, quienes, en su mayor parte, eran universitarios pero agregó que casi todos los acusados eran estudiantes sanos de buena presencia a quienes una condena de esta clase podía afectar para el resto de sus vidas. Como respuesta a esa acción de parte del juez, 58 de los acusados firmaron una declaración que fue distribuida inmediatamente después que el juez rindió su decisión. Lela, en parte, "Nadie nos instigó, nadie nos guió por mal camino. Fuimos guiados por nuestras propias convicciones y nos mantendremos firmes en nuestra posición."

La Necesidad de Saber

A la luz de esa declaración, es de vital importancia poner en claro hasta qué grado fueron los comunistas responsables de las condiciones vergonzosas y bulliciosas que prevalecieron en las vistas del HCUA. Es sumamente importante que, no sólo los estudiantes que tomaron parte en el incidente, sino también todos los estudiantes del país a quienes los comunistas esperan explotar en situaciones similares, reconozcan las tácticas comunistas que resultaron en lo que ha sido llamado por los expertos observadores de la costa occidental, familiarizados con la estrategia y las tácticas comunistas, el golpe comunista más manifiesto que ha ocurrido en San Francisco en 25 años.

El ataque comunista contra el HCUA en San Francisco estuvo delineado de acuerdo con uno de los objetivos más sólidos del partido, cual es destruir no sólo al HCUA, sino también al Subcomité de Seguridad Interna del Senado (Senate Internal Security Subcommittee) y todo otro "enemigo" que tratase de poner de manifiesto la amenaza que las actividades comunistas representan para la seguridad interna de la Nación. El partido reafirmó su dedicación a este objetivo en su Decimoséptima Convención Nacional, celebrada en la ciudad de Nueva York en diciembre de 1959, cuando aprobaron una llamada resolución política exhortando a tomar medidas para suprimir al HCUA y al Subcomité de Seguridad Interna del Senado en su "búsqueda de fantasmas."

Por eso, cuando se anunció la decisión del HCUA de celebrar vistas del 12 al 14 de mayo de 1960 en San Francisco, era obligatorio para los comunistas el poner en práctica la resolución de la Convención, haciendo todo lo posible por desorganizar las vistas como parte de su objetivo de destruir al HCUA.

El Partido en una Posición Ventajosa

El sitio escogido para celebrar las vistas puso al partido en una posición particularmente ventajosa para lanzar su ataque. Una encuesta del HCUA sobre las actividades comunistas de pedagogos en el norte de California había sido proyectada en un principio celebrarla en junio de 1959. En esa oportunidad se desarrolló una amplia oposición contra las vistas entre los grupos de maestros, organizaciones de las iglesias, grupos interesados en libertades civiles y algunos periódicos de San Francisco. Grupos estudiantiles fueron organizados para protestar contra las vistas en casi todas las universidades de esa área, inclusive las de California, Stanford y el City College.

La subsiguiente cancelación de las vistas de 1959 dejó a muchos de estos grupos inactivos pero intactos. Como resultado, cuando se anunciaron las vistas de mayo de 1960, se requirió muy poco esfuerzo para reactivar estos grupos de oposición, a pesar de que las nuevas vistas no estaban dirigidas en contra de las actividades comunistas en el ramo de la educación. Después de la cancelación de las vistas de 1959, el HCUA entregó los expedientes de esos individuos a la oficina del Procurador General de California y a las juntas de educación de que dependían los profesores implicados, para que se adoptaran las medidas necesarias. Pero los miembros del Partido Comunista en esa region sembraron muy hábilmente la idea de que las vistas de 1960, básicamente, estaban también dirigidas contra los maestros y que el propósito anunciado de investigar las actividades del Partido Comunista en la region era simplemente un truco para encubrir un ataque contra los maestros.

El Plan de Ataque Comunista

En estas circunstancias es posible revelar cómo se desarrolló el plan de ataque del Partido Comunista. Se podrá ver que el plan tenía dos objetivos importantes y fue desarrollado en dos etapas para llevarlos a cabo. El primer objetivo del partido era llenar la sala de audiencias con manifestantes. El segundo era instigar a estas personas a actuar aprovechando la psicología de las masas.

La primera etapa del plan de acción del partido comenzó a desarrollarse después de que líderes del partido recibieron la noticia, el 26 de abril de 1960, de que Comunistas locales habían recibido citatorios para comparecer en las vistas que habían de celebrarse del 12 al 14 de mayo de 1960. Douglas Wachter, un muchacho de 18 años, estudiante de segundo año de la Universidad de California, fue uno de los citados. Wachter había asistido a la Decimoséptima Convención Nacional del Partido Comunista en diciembre de 1959 como delegado oficial de la parte norte de California.

Los dirigentes del partido acordaron basar gran parte de su plan de ataque en el caso de Wachter. Inmediatamente después de haber sido citado, Wachter comenzó a organizar grupos de manifestantes entre los estudiantes de la Universidad de California. Mickey Lima, presidente del distrito del norte de California del Partido Comunista, dió órdenes a Roscoe Proctor, miembro del comité del distrito, para que se comunicara, también, con ciertos estudiantes de la Universidad de California y consiguiera su apoyo. Se le aseguró a Lima que tendría la ayuda de los estudiantes del Santa Rosa Junior College en

Santa Rosa, California. Un amigo suyo, hijo de un miembro del Partido Comunista del condado de Sonoma y estudiante del San Francisco State College también, muy entusiasmado, le prometió su apoyo.

Organizandose Para Actuar

Un bosquejo de la línea de conducta del partido en relación con las vistas y el plan general de ataque fue trazado y distribuido a todos los miembros del partido en la región a principios de mayo de 1960 en un memorándum titulado, "Memorándum Sobre los Anti-Americanos." Era una llamada para actuar y las masas del partido respondieron en seguida.

Miembros del Club San José del Partido Comunista del condado de Santa Clara distribuyeron peticiones e hicieron los trámites para publicar un aviso de protesta en los periódicos locales de San José.

Los miembros del Partido Comunista de Oakland prepararon programas de radio y anuncios para hacer pública su protesta en los periódicos de esa zona.

Se iniciaron campañas para recaudar fondos en los diferentes clubs como medio para proveerse de ayuda económica para el ataque.

Temprano en la noche del 6 de mayo de 1960, los líderes del partido celebraron una reunión para avaluar su progreso y planear más actividades. Mickey Lima manifestó que el movimiento en la Universidad de California y otras universidades había empezado a dar buenos resultados—los estudiantes estaban empezando a exigir manifestaciones y piquetes para recibir al HCUA.

Lima entonces dió órdenes de que cada representante de un club en la región debía de ponerse en comunicación con todos los miembros de su club para asegurar una demostración sólida en las vistas. También discutió los planes formulados por los jóvenes del Partido Comunista de la región de East Bay y dijo que quería coordinar estos planes con los de los grupos de San Francisco.

Miembros del partido llevaron a cabo una campaña telefónica para solidificar su oposición al HCUA, y ésta fue específicamente trazada para que llegara hasta mil personas. Merle Brodsky, quien había sido un líder activo en asuntos del Partido Comunista en California por espacio de más de veinte años, se jactaba de que él estaba telefoneando a todos sus conocidos y consiguiendo su ayuda para las demostraciones.

Organizaciones Paralelas

En este ataque organizado contra el HCUA, no se deben dejar pasar por alto otras actividades que coincidían con las del partido. Mucha de la propaganda distribuida durante la campaña, por ejemplo, salió en nombre del Comité de Ciudadanos Para Proteger las Libertades Americanas (Citizens Committee to Preserve American Freedoms)-(CCPAF)-y-el Foro de la Comunidad de East Bay (East Bay Community Forum) (EBCF). Según un dirigente del partido, ambas organizaciones están bajo el control del Partido Comunista.

La rama del CCPAF en San Francisco fue organizada el 4 de abril de 1960, precisamente con el propósito específico de oponerse a las vistas del HCUA. Este grupo celebró una reunión de emergencia en

la primera semana de mayo de 1960, y en esa ocasión se recaudaron fondos, se solicitó la preparación de cartas para los editores de periódicos y se abogó por la abolición del HCUA.

El Partido Comunista proporcionó fondos al CCPAF para sufragar el gasto de enviar literatura por correo durante la campaña y, cuando ya el asunto había terminado, Mickey Lima elogió al secretario ejecutivo del CCPAF, Frank Wilkinson, por la participación destacada que éste había tenido en la organización de las demostraciones. Debe mencionarse que Wilkinson, llamado "el cerebro y la energía" detrás del CCPAF, fue citado por desacato al Congreso el 13 de agosto de 1958, por haberse negado a contestar preguntas ante el HCUA el 30 de julio de 1958, en relación con los miembros del Partido Comunista. El 22 de enero de 1959, fue declarado culpable de desacato y condenado a doce meses de prisión el 2 de febrero de 1959. Lima apeló el fallo y su apelación está actualmente pendiente en la Corte Suprema de los Estados Unidos.

A medida que se iba acercando el día de las vistas, los comunistas intensificaban sus esfuerzos para asegurar una concurrencia abundante. Líderes comunistas en Berkeley hicieron arreglos para transportar, desde Berkeley hasta San Francisco, a los jóvenes interesados en asistir a las vistas, que durarían tres días. Se celebraban reuniones, aparecían folletos en las universidades, y las llamadas telefónicas eran cada vez de más urgencia.

Para el 11 de mayo de 1960, los líderes del partido sabían que habían obtenido buen éxito en la primera etapa de su plan de campaña. La reacción que tuvieron sus esfuerzos organizados indicaba que el primer objetivo de su plan de ataque se realizaría—los manifestantes acudirían en masa.

Los Planes Para la Segunda Etapa

Mientras tanto, el partido no había echado en olvido la segunda etapa de su campaña. Se habían formulado planes sobre las diferentes formas mediante las cuales el partido podía enardecer el ánimo de los manifestantes. Unos días antes de comenzar las vistas, Saul Wachter, uno de los miembros que habían sido citados, manifestó a los miembros del partido que el HCUA tropezaría con "bastante oposición" y que habrían manifestaciones contra el comité. Se recibieron otros informes en el sentido de que Merle Brodsky y Archie Brown proyectaban llevar a cabo demostraciones de su poder durante las vistas de manera que fueran expulsadas por la fuerza y valerse de ello para captarse las simpatías de los estudiantes.

Los funcionarios del partido se reunieron con varios de los testigos y les instruyeron en cuanto a la táctica que debían seguir ante el comité. El 6 de mayo de 1960, por ejemplo, Mickey Lima les dijo a unos miembros del partido que él se había reunido con Leibel Bergman, Andy Negro y Vern Brown para asegurarse de que ellos serían testigos hostiles. Archie Brown, un estibador de larga experiencia y ex-miembro del comité nacional del partido, también reveló a unos miembros del mismo otra táctica similar que el partido pensaba usar. Dijo que éste había aprobado un documento que Juanita Wheeler, otro miembro del mismo, que había sido citada, debería leer cuando fuera llamada a declarar. El partido planeaba usar esta declaración,

Agitadores en Acción

Cuando llegó el día en que se iniciaron las vistas, el partido estaba preparado para actuar y realizar su segundo objetivo de instigar las masas. Unos cuantos miembros prominentes estaban llamados a asumir papeles principales como agitadores. A los otros se les había ordenado que permanecieran tranquilos para evitar que se les implicara en cualquier acto de violencia que pudiera surgir.

Tan pronto como se inauguraron las vistas, los miembros del partido empezaron a representar los papeles que se les había asignado. La actitud belicosa e insultante de algunos de los 36 testigos en no querer prestar su cooperación se hizo tan irritante que fue necesario expulsarlos por la fuerza de la sala de audiencias para poder conservar el orden y el decoro. Archie Brown y Merle Brodsky, actuando según su plan, se condujeron de manera hosca y desdenosa. Ambos dirigieron frases injuriosas y derogatorias a los miembros del comité.

Una pandilla organizada de simpatizadores los ayudó en el salón de las vistas a representar sus papeles. Cerca del veinticinco por ciento de los espectadores habían sido citados, así como sus familiares, amigos, abogados y simpatizadores. Este grupo aplaudía, dando vivas a las excentricidades de Brown y Brodsky y abucheaba, silbaba y ridiculizaba al comité en cada oportunidad que se presentaba. Las tácticas destructoras de Brown se intensificaron a tal punto que fue necesario sacarlo de la sala por la fuerza. Esto era precisamente por lo que Brown había luchado para lograr de acuerdo con su plan para captarse las simpatías de la multitud.

Después del almuerzo, Brown y Brodsky entraron de nuevo en acción. Poco antes de abrirse la sesión de la tarde se apoderaron de un micrófono situado frente al salón de las vistas y exigieron que los espectadores que estaban fuera fueran admitidos. Sus simpatizadores vociferaban en los mismos términos. Después de haberse rehusado a obedecer las órdenes de que tomaran asiento, Brown, Brodsky y otros fueron expulsados por la fuerza, cada uno ofreciendo violenta resistencia. Brown trató de golpear a dos policías y Douglas Wachter arrojó un portafolios a un oficial que trataba de echar fuera a su padre, Saul Wachter.

El plan de Brown para instigar a las masas comenzaba a materializarse. Al ser arrojado fuera del salón de las vistas, se oyeron vivas de simpatía de parte de la multitud, que consistía mayormente de estudiantes reunidos dentro de la Casa Consistorial en la escalera de entrada al salón. Ambos, Brown y Brodsky, hicieron un llamamiento a la multitud, Brodsky incitándoles y dirigiéndoles mientras gritaban: "Abran las puertas; abran las puertas!"

que consistía de un ataque contra el HCUA, como medio de propaganda en el futuro.

Se prepararon folletos adicionales para distribuirlos durante los tres días de las vistas. Prepararon también cartelones que llevarían los manifestantes. Nada fue pasado por alto; ni siquiera el plan para coronarlo con un punto culminante. Hicieron arreglos para que los manifestantes se unieran a una "Marcha de Paz," auspiciada por el partido, el sábado 14 de mayo de 1960, al concluir las vistas.

A pesar de esas tácticas destructoras, la policía pudo mantener cierta apariencia de orden ese primer día. El próximo fue otra cosa. Como resultado del interés originado por las actividades del día anterior, la multitud fue mucho más nutrida. Se notaba, particularmente, el aumento de concurrentes por la presencia de miembros adicionales y antiguos miembros del partido.

Archie Brown reanudó con toda rapidez sus tácticas de la víspera al empezar las sesiones. La multitud fuera del salón de las vistas gritaba a coro y entonaba canciones. Estas eran, sin género de duda, parte de un plan bien organizado, ya que los concurrentes tenían las canciones impresas. Las súplicas para que se mantuviera el orden y el silencio eran sólo objeto de burla.

Pasa Lo Inevitable

La tensión aumentaba y pasó lo inevitable. Surgió una llamarada de violencia esa tarde. Uno de los jueces de una sala de la corte municipal ordenó que se dispersara la multitud porque le era imposible, por el ruido, conducir la sesión de la corte. Cuando se intentó hacer cumplir la orden, la multitud respondió arrojando zapatos y empujando a los policías. Un oficial les amenazó con usar mangueras si la multitud no se dispersaba, pero ésta, instigada por los comunistas, quienes habían logrado situarse en posiciones estratégicas, se volvió más ingobernable.

Uno de los manifestantes proporcionó la chispa que encendió la llama de la violencia. Brincando sobre una barricada que se había levantado, le arrebató la macana a un policía y comenzó a golpearlo en la cabeza. La turba se movió hacia adelante dispuesta a romper las puertas, y un inspector de la policía ordenó que se abrieran las mangueras. El agua hizo que la turba retrocediera y calmó los ánimos de los manifestantes.

Reinó el silencio por algunos minutos. Aprovechándose de la calma, los policías comenzaron a sacar fuera a algunos de los manifestantes, aconsejándoles que obedecieran la orden de dispersarse. De momento, dándose cuenta de lo que estaba pasando, algunos individuos belicosos del grupo reanudaron la violencia pateando y golpeando a los policías. Un total de 68 individuos, la mayoría de ellos estudiantes, fueron detenidos por incitar un motín y resistirse a ser arrestados.

El orden había sido restablecido cuando Harry Bridges, el presidente de la Unión Internacional de Estibadores y Almacенadores, apareció repentinamente. Demandando que le dijeran el papel que los bomberos habían desempeñado en el uso de las mangueras, Bridges dijo que vería si era posible rebajarles sus salarios. Las actividades del día concluyeron con Archie Brown uniéndose a Bridges y gritando: "Diles tú, Harry; ellos sí te escucharán!"

La violencia de las masas en el tercer día de las vistas fue escasamente impedida. Bertram Edises, de Oakland, uno de los abogados que habían sido contratados por el partido para representar a las personas que habían sido citadas y quien a la vez tenía que declarar por haber sido citado, se comportó con arrogancia y de manera insultante al comparecer ante el comité. Sus ataques y alegatos ante el comité motivaron la orden para que fuera expulsado.

de la sala. La multitud en el salón de las vistas y afuera había permanecido callada y pacífica hasta entonces.

Repentinamente excitada, la multitud se dirigió en forma amenazadora hacia la entrada de la Casa Consistorial. Los miembros del comité fueron escoltados por la policía por la puerta de atrás, en tanto que un cordón de policías uniformados, patrulleros en motocicletas y policías montados, retenían a los manifestantes encolerizados. La multitud, que para entonces llegaba a unas dos mil personas, continuó arremolinada en los alrededores por espacio de una hora; a pesar de que ya se había anunciado por un altoparlante que la junta del HCUA se había marchado.

La Reacción del Partido Comunista

El Partido Comunista de los Estados Unidos está sumamente alborozado por el buen éxito que alcanzó su tentativa para ocasionar el fracaso del HCUA en las vistas de San Francisco, en las cuales, a pesar de todos los esfuerzos del Partido Comunista para echarlas por tierra, se obtuvo información valiosa y necesaria en relación con la estrategia, tácticas y actividades del partido en el norte de California. El regocijo del partido es tanto que prueba la veracidad de la observación de que un golpe comunista de esa naturaleza no había acontecido en el área de San Francisco desde hacía 25 años. Inmediatamente después que terminó el incidente, el líder nacional del partido, Gus Hall, felicitó a los camaradas de la costa occidental por la iniciativa y buena dirección que demostraron en todas las etapas de las manifestaciones.

Los funcionarios del partido estaban particularmente satisfechos por el número tan grande de estudiantes que participó en las demostraciones. Comentaron que no había habido tanta "actividad política" entre grupos estudiantiles en muchos años. Archie Brown fue especialmente encomiado por la tarea formidable que había hecho entre los estudiantes, trabajando con ellos en los pasillos de la Casa Consistorial ganando así sus simpatías.

Mickey Lima expresó su satisfacción por el número de antiguos miembros del partido que regresaron a sus filas a consecuencia de los acontecimientos. Dijo que miembros del partido que no se habían visto en muchos años parecían haber "aparecido por las rendijas" en respuesta a la campaña del partido.

Varios funcionarios del partido en la costa occidental informaron que el buen éxito de las demostraciones había tenido un efecto notable en algunos de los miembros "tibios" del partido. Un dirigente del partido comentó que había sido un buen estimulante para el partido, ya que la asistencia a las reuniones de los clubs había aumentado súbitamente.

Los directores de la publicación del partido en la costa occidental, "People's World" (El Mundo del Pueblo), estaban regocijados por el resultado beneficioso que tuvieron las manifestaciones en relación con una campaña que se estaba llevando a cabo para recaudar fondos para el periódico. Según informes, el periódico recibió cartas de individuos en todo el país, como también del extranjero, respaldando la campaña.

En fin, la opinión general del Partido Comunista fue que el motín había sido lo mejor que le ha ocurrido al partido en muchos años. Sus dirigentes hicieron hincapié en la importancia del hecho de haber podido obtener el apoyo de tantas personas de diferentes esferas sociales, aún cuando el partido estaba siendo públicamente atacado por el HCUA. El sentir del partido era, no sólo que éste había dado un paso grande hacia su objetivo de abolir el HCUA, sino que también había dado un paso grande hacia el desempeño de un papel más importante en la vida norteamericana.

Campaña Después de las Vistas

El partido no "descansó en sus laureles" después del buen éxito obtenido en su ataque contra el HCUA. Está llevando a cabo muchas más campañas para atraer a la juventud y los grupos estudiantiles a sus filas y está usando el buen resultado de las manifestaciones como instrumento de campaña.

En una reunión del partido celebrada la noche del 20 de mayo de 1960, Archie Brown reveló cómo el partido pretendía aprovechar estudiantes universitarios como blanco en otra campaña. Añadió que el partido proyectaba hacer hincapié en "la brutalidad policíaca" como tema para captarse las simpatías de los grupos estudiantiles. Señaló que estaba particularmente satisfecho por haber sido invitado para dirigir la palabra, en la Universidad de Stanford, añadiendo que ya lo había hecho ante los estudiantes de la Universidad de California, en Berkeley. Brown dijo que el "People's World" había preparado un suplemento especial sobre las demostraciones para distribuirlo en todas las universidades de la región, así como también a todos los trabajadores de los muelles.

La campaña se lleva a cabo, al pie de la letra, tal como Brown la trazó. No sólo Brown, sino también otros comunistas, han hablado ante grupos estudiantiles y juveniles del área.

El partido preparó veinte mil folletos para distribuirlos en las universidades de la región. Se titulan "From Blackmail to Blackjack" (Del Chantaje a la Cachiporra), y recalcan el tema de que, en las vistas del HCUA, "los estudiantes estaban defendiendo pacíficamente las libertades americanas maspreciadas," cuando "mangueras, garrotes y cachiporras" se usaron contra ellos "sin aviso y sin haber habido provocación" para "intimidar y aplastar la oposición pública" al HCUA. Estos folletos los distribuyó la organización del partido sin costo alguno, con el sólo objetivo de explotar las simpatías de los universitarios de esa región.

Un rasgo muy significativo del folleto es el engaño que presenta para los incautos. Contiene un recuadro para que sea llenado por aquellos a quienes les gustaría recibir un ejemplar del "People's World" como regalo.

Conclusión

Aunque se tiene que admitir que el motín de San Francisco durante las vistas del HCUA ha sido lo mejor que ha ocurrido en beneficio del Partido Comunista en años, los norteamericanos también pueden beneficiarse con este despliegue de la estrategia y la táctica comunista en acción. En efecto, es imposible mantenerse ocioso ante el reto que representa este triunfo comunista.

Los comunistas demostraron en San Francisco cuán poderosa es el arma de su infiltración. Revelaron, también, cómo es posible que sólo unos pocos agitadores comunistas puedan, mediante el uso de la psicología de las masas, convertir demostraciones pacíficas en motines. El éxito que obtuvieron allí debe servir de advertencia de que sus esfuerzos de infiltración, dirigidos no sólo a los jóvenes y grupos estudiantiles, sino también a nuestros sindicatos de trabajadores, iglesias, grupos profesionales, artistas, la prensa, el gobierno; etc.; pueden crear caos y destrozar nuestra seguridad interna.

Los comunistas también demostraron que la amenaza del comunismo no es una simple y franca amenaza. Es, por el contrario, una conspiración que puede ser dominada solamente mediante un completo conocimiento de su verdadera naturaleza y de la capacidad para distinguir entre la verdad y la propaganda. Si se estudian los verdaderos hechos, el incidente de San Francisco deja ver la naturaleza conspiradora del partido. Todo acto que revele de esta manera las tácticas del comunismo puede utilizarse para destruir su atractivo ideológico y para fortificar la Nación contra las presiones psicológicas que los comunistas aplican continuamente a todas las clases de nuestra sociedad con el propósito de debilitarnos.

Hoy día vemos caer en todo el mundo gobiernos derribados con una rapidez exorbitante. Ya sea grande o pequeño, no debe desconocerse el papel que desempeñan los comunistas en estos acontecimientos. La fuerza creciente de nuestra Nación a través de los años no ha podido disuadir los esfuerzos implacables de parte del Partido Comunista de los Estados Unidos para destruir nuestra seguridad y preparar nuestra Nación para una suerte similar.

Al observar los motines y caos que los comunistas han creado en otros países, muchos norteamericanos, señalando la fortaleza de nuestra Nación, dicen, "Eso no puede ocurrir aquí." El éxito comunista en San Francisco en mayo de 1960 demuestra que sí puede ocurrir aquí.

Todas nuestras esperanzas para el futuro de nuestro país, así como también para la paz del mundo, están ligadas a nuestras esperanzas para el futuro de la juventud de nuestro país. Ellos no nos fallarán si nosotros no les fallamos a ellos. Sólo nuestra apatía e indiferencia ante la amenaza que la infiltración comunista representa puede causar semejante fracaso. Es el deber de todo norteamericano comprender por completo lo que en verdad significa para nuestras tradiciones esta amenaza, y desenmascararla y combatirla con todas las armas en nuestro poder.

La abrumadora mayoría de la juventud de nuestra Nación ha demostrado que merece nuestra confianza y apoyo. Ha demostrado un conocimiento creciente e interés en materia de asuntos nacionales e internacionales, incluyendo una actitud penetrante y analítica hacia los falsos atractivos del comunismo. Con nuestra sincera ayuda y orientación, la juventud de esta Nación podrá enfrentar el reto que el comunismo ha arrojado sobre nosotros—hoy y en los años venideros—defendiendo, protegiendo y difundiendo por todo el mundo el patrimonio de hombres libres de que disfrutamos hoy día.